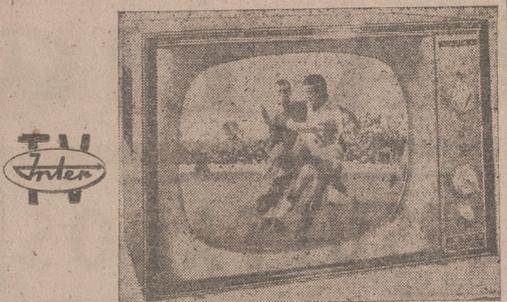


Castilla DEPORTIVA

Núm. 157 — Suplemento de "LIBERTAD" — 14 de diciembre de 1959

VEA FÚTBOL DE PRIMERA DIVISION CON NUESTROS TELEVISORES



RADIOELECTRICA CASTELLANA, S.A. Regalado, 2 - VALLADOLID

EL VALLADOLID EMPATA EN SEVILLA, CONTRA EL BETIS

Dominó en los dos tiempos y tuvo ocasiones de ganar PERO ARAMENDI Y JOSELIN FALLARON VARIOS GOLES Mirlo, Estrems y Benítez destacaron en el bando violeta

(De nuestro enviado especial.)

Un resultado de empate no era el esperado aquí, en Valladolid. La moral de los jugadores violetas estaba tan crecida y alta que, uno a uno, todos respiraban el aire de la victoria, de esa victoria que no llegó porque, una vez más, al equipo vallisoletano no quiere reconocerle la fortuna como predilecto en las visitas que hace a los campos enemigos. En Bilbao y en San Sebastián, por lo menos mereció el empate, y ayer, el triunfo total, pero al allí fue el mismo árbitro, el señor Caballero, quien con extrañas decisiones estranguló el buen éxito, en el campo de Heliópolis no cabe ni ese pallativo, sencillamente, que Aramendi, Joselin, Endérez, Morollón y Mirlo, con una pelota

que se la llevaba el viento, de ligera, no sacaron de tantas situaciones favorables ninguna cosecha. El partido de la décimotercera jornada del Campeonato de Liga lo empató la defensa y Estrems, que en los momentos que actuó lo hizo siempre con verdadera eficacia.

Fuera del resultado, el público reconoció una superioridad del Real Valladolid sobre el Betis con aplausos y felicitaciones al terminar el juego, indicativas de que nuestro equipo ha entrado en la Primera División con todos los honores y ahora, poco a poco, se abre camino entre los más peligrosos de España con ese modesto punto, que puede ser brillante meta de partidos para sorpresas mayores.



Aramendi, el interior vallisoletano, es de los que pisan el área contraria. En Heliópolis bulló mucho, y aquí le vemos en pugna con Domínguez.—(Foto Serafin.)



Saso no hizo el viaje a Sevilla con los jugadores porque estaba en cama con gripe. El sábado, sin embargo, José Luis hizo el viaje de Valladolid a Sevilla con el fin de dirigir a sus muchachos en Heliópolis. Un gesto, un buen gesto del preparador. (Foto Serafin.)

Señados Domínguez, Gray, Santos, Portu, Isidro, Valderas; Castaños, Xanín, Rojas, Areta, Lasa. Momentos después lo hacia el Valladolid, vestido de rojo y azul, con Estrems; Pontón, Lesmes, Benítez; Matito, Solé; Joselin, Aramendi, Morollón, Mirlo, Endérez, el "ome" que venció al Madrid.

El partido comenzó entre mucho jaleo y demasiado nerviosismo. El Betis, a fuerza de entusiasmo, trataba de llegar a la meta enemiga por cualquier medio licito y, asimismo, diego. Consciente de la dificultad presentada por Barinaga y relativa al temor del contraataque, cargó la mano por los extremos. No le dio resultado Castaños y entonces fue Lasa el incubador de todos los peligros contra el Valladolid, pero le sucedió lo que a Gento en la semana anterior: le dejaron correr la banda, pero ni Pontón ni Matito le permitieron adelantarse. Y como los sevillanos no supieron o no pudieron representar otro argumento distinto, ni enhebrar mejor fútbol, la monotonía acabó por descomponer a su afición, que al final, con silbidos, despedía al equipo recibiendo con ovaciones.

Ríos y Del Sol pesan mucho en el juego y la moral del Betis. En Sevilla todo el mundo les reconoce como hombres capaces de torcer el mal rumbo actual del equipo, que no se debe a los entrenadores, como es ordinario suponer en estos casos. Más, la verdad, si solo dos jugadores tienen fuerza para levantarle es que, en efecto, serán extraordinarios. Los que salieron ayer no son más que discretos y quizá llamados a formar la masa secundaria, piezas de segunda fila de engarce con los dos "fenómenos".

Lo anormal es que el Betis no perdiera con el Valladolid. Se puede creer que hizo méritos para dejar los dos puntos en el tapete de Heliópolis. Le hacen falta esos refuerzos que, por lo visto, son su vida antes de meterse en una situación más negativa que la actual. Sin más fuerza que el entusiasmo, su capacidad de juego parece tan limitada que ni siquiera en un clima propicio, con público adicto —muy correcto, ciertamente— y todos los pronunciamientos favorables, suscitó la idea de verdadero peligro en la puerta de Estrems. Si éste intervino muchas veces, con buen éxito siempre, apenas detuvo dos o tres balones bien desperados. En fin, este Betis de hoy es un equipo con escasa imaginación y carente de recursos para impresionar.

EL PARTIDO, VISTO POR SASO

Siento que no se haya conjugado la táctica con el acierto en la puerta OTRAS TARDES, NUESTROS DELANTEROS MARCAN DE CUALQUIER MANERA

Pero el entrenador está muy contento del resultado (DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Saso estaba deseando que terminase el partido para regresar a Valladolid, en tren. No había podido descansar apenas y seguía inquietándole su dolencia. No obstante, recibía afablemente felicitaciones de los muchos vallisoletanos que llegaron hasta los vestuarios. Cuando tuvo el primer respiro le aborramos: —Sí. Hemos podido ganar, ya lo sé; pero, en ocasiones como ésta se ponen mal las cosas y después de un esfuerzo muy largo no se logra el fruto apetecido. Otras tardes, por menos de nada, cualquier delantero nuestro hace un gol y en cambio, ahora, ni llevándonos a la mano. —¿No te sientes satisfecho del empate? —Naturalmente. El resultado de hoy cambia nuestra situación de un modo abierto, pensando en el porvenir del equipo. Siento que no se haya conjugado la táctica y el modo de llevarla a la práctica con el acierto en los remates.

Nerviosismo en el Valladolid

Nada de lo que antecede disminuye el valor del empate, sinónimo de victoria, con la reconquista de un punto. Consciente de lo que se jugaba, después de esas vísperas de incertidumbre aludidas, el peso de la victoria sobre el Madrid y la expectativa con que se esperaba el desenlace del partido, el Real Valladolid quiso hacer todo lo bueno imaginable y se encontró con las limitaciones que impone la realidad. Primero, desambientación total, al cabo de varias jornadas en el imperio del agua y el barro, por contraste con un suelo seco y alta temperatura que lo transportaba al mes de mayo, sin gradaciones. Segundo, balón liviano y saltarín, botando como si fuera de celuloide; una pelota que se escurre entre los pies y de difícil control y dominio para todos, singularmente para Benítez, Tercero, y consecuencia de la desambientación y de la pelota, nerviosismo. Era el querer y no poder, tras una semana de seguridades de triunfo frente a un equipo que era todo corazón y nada más... Fueron veinte minutos de zozobra formal, durante los cuales se iba yendo abajo una fama adquirida ocho días antes.

Mirlo, extraordinario

Entonces, al llegar a ese vigésimo minuto, un comer favorable cambió la decoración. Acabó el dominio andaluz, durante el cual trabajo con ahínco el cuarteto defensivo, más con aire "exterminador" que edificante. Luego a Lesmes, viejo tronco, le fueron brotando reflejos que inmediatamente elaboraron fútbol por su cuenta. Rompió marcha Benítez en un largo avance, de aventura a probar la fortuna de un disparo; Matito tam-

—No ha habido goles, ni cosas raras y, en efecto, el resultado es justo. —¿No conocías al Valladolid? —Me habían hablado mucho en las últimas semanas. Tenía un equipo hecho, bien sólido, con un Lesmes que todavía es gente. No me han gustado los delanteros suramericanos y hasta me parecen vulgares. —Benítez y Solé también son de allí. —A Benítez le encuentro como el mejor de todos, incluyendo a los veintidós. Me ha parecido un mirlo blanco. Nos despedimos de Barinaga pensando en que el mirlo blanco es el otro.—L. C.

—¿Te parece justo el resultado? —No sé situar en posición de avanzada, arrastrando a su vez a Mirlo y Endérez. El Betis ya no fue su sombra. Recuperado el pulso, la sensibilidad y el espíritu de iniciativa, los vallisoletanos empezaron a impresionar al equipo local, que parecía asombrado en la obligación de adoptar una táctica muy dispar a la que se había dispuesto. Lo grave para él era la reiteración de los embates. El balón, jugado desde atrás, solía sacarlo Mirlo, que, en un alarde de facultades, tumbaba pasas a su vanguardia, alimentándola constantemente. Después, la actividad más o menos certera de los verdaderos atacantes tendía que manifestarse de algún modo, que en esta ocasión resultó negativo. La posibilidad de marcar se produjo, sí, pero falló el acierto o el hombre. A los cuarenta y un minutos, con el portero lejos de las redes, Aramendi, al encontrarse solo, creyó en el gol prefabricado y tiró a la meta vacía decepcionadamente. Fue una pifia escalofriante, de las

Este fue EL MEJOR

MIRLO



PRESENTADO POR

EL BOMBON

La confitería de las especialidades, que invita a usted a visitar la exposición de artículos para Navidad a los mejores precios y calidades.

TURRONES Y MAZAPANES desde 45 pesetas kilo.

PASTEL GLORIA - FRUTA ESCARCHADA - PELADILLAS - PIÑONES - SOPA DE ALMENDRA - POLVORONES - CESTAS DE NAVIDAD, ETC.

Apresúrese a hacer su encargo y será mejor servido.

SERVICIO A DOMICILIO

CONFITERIA

EL BOMBON

QUEIPO DE LLANO, 11 TELEFONO 22148

En el campo de Heliópolis, el Real Valladolid tuvo ayer una gran actuación como conjunto y consiguió, con toda justicia, un positivo. Pero de los once jugadores vallisoletanos el mejor fue Mirlo, el gran interior, que tuvo una actuación sobresaliente, y viene a esta sección con merecimientos sobradamente.

Temperatura ideal Con frío y calor

Hostal Florido

el mejor

LA NOVEDAD DE AYER EN HELIOPOLIS

El Real Valladolid se estrenó ayer fuera de casa

Hasta la jornada de ayer el Real Valladolid era el único equipo de la Primera División que no había jugado fuera de su campo. Sin embargo, el once de Saso jugó magníficamente en Bilbao, San Sebastián y Barcelona, pudiendo perfectamente puntuar en los dos primeros. Alguna vez tenía que romperse el maleficio y ha sido, en Heliópolis donde el buen juego del Real Valladolid ha tenido recompensa. Un premio algo escaso, a juzgar por los méritos de ambos contendientes, pero a fin de cuentas es un punto valiosísimo.

Pollo Intra Grill Asado al momento

Único establecimiento refrigerado

Para su boda, banquete, fiesta

Hostal Florido

Un día "gafe" del todo

A las diez menos cuarto de la mañana de ayer llegó a Sevilla el entrenador José Luis Saso, acompañado de su esposa. Le di la bienvenida, como único expedicionario madrugador. —¿Qué equipo saca el Betis? —preguntó. A esas horas Sabino Barinaga no había concretado su "once" o, por lo menos, no quería decirlo. En Oromana, cuartel general bético, nadie sacaba una palabra precisa al antiguo jugador vallisoletano. Dudas entre unos y otros. Bosch, y Areta parecían bullir demasiado en la cabeza del preparador "andaluz". Saso leyó la lista de los concentrados y tampoco sacó nada en limpio. Es posible que Lesmes no dur-

TRINCHERAS CASTILLO

quiera bien pensando en la papeleta o en el doble papel que habría de representar en Heliópolis. Sentía una grave preocupación. En la noche del sábado se habló de Gallet para la línea solución que no era del agrado colectivo por la fuerte mutación de puestos que se operaría... La llegada de Saso, o la presencia de Saso, aún enfermo, era una garantía para todos, y más, mucho más, por la idea general arraigada en los medios sevillanos —no sevillanos, claro— de que "el Betis no podía perder", como así era consignado en un diario local, pese a las bajas de Ríos y Del Sol, decisivos puntales del conjunto verde-blanco, lesionados desde hace algunas semanas. Horas antes del encuentro, en la

primavera mañana de ayer, en cualquier parte, y como si el campo de Zorrilla fuera la cursaal de San Mamés, escuchábamos, realizadas con el singular gracejo de aquella tierra del garbo y la gracia, frases como ésta: —Allí les mojan a todos, pero hay les vamos a dar un baño sin agua ni "na". Compedre, ¿ha dicho "usted" 7-0?

Tenía razón ese colega sevillano. Como el Betis no podía perder, empató. Nunca se sabe cuál es la carta buena y ayer, al salir de Sevilla, ya camino de Valladolid, haciendo balance de méritos, rendimiento y alcance de cada uno, no parece posible determinar que el equipo de los dos buscaba el empate. En los últimos minutos del partido, indudablemente, el Betis, por no dejar a la Prensa en mal lugar. Así se cumple: —Mire amigo —me dijo un aficionado de mucha solera minutos antes de empezar el encuentro— Hoy es un día "gafe" del todo. Estamos a tres y se juega la "trece" jornada de Liga... ¿Quiere más? —No acaba usted de ver un coche funebre por el Paseo de Las Palmeras?

—No lo quiera Dios; pero si el coche va vacío, será alguna broma del Sevilla. Cuando el árbitro señaló el final de la lucha, el amigo fue a despedirse: —¡Agárrese! El Betis quedará como queda, pero van ustedes listos: el Valladolid ha "entrado" en trece puntos. Sea como fuere, la presencia de Saso en el campo influyó en el mejor resultado obtenido lejos de Zorrilla. Lesmes jugó bien y, con Estrems, fue la pieza clave del empate.

Un Betis carente de recursos

Después de la fuerte derrota padecida en Barcelona, era indudable que el Betis necesitaba congraciarse con su público. La gente aplaudió la combinación hecha por Barinaga cuando desde los altavoces del campo fue anunciado el "reparto"; y los béticos salieron entre ovaciones no previstas, ah-



Morollón ensaya el disparo a puerta, aprovechando un rechace de la defensa bética.—(Foto Serafin.)

CERO A CERO EN HELIÓPOLIS

El Betis careció de recursos para forzar la defensa del Valladolid
González Echevarría arbitró muy bien

Muchos saques de esquina y ningún gol

90 minutos seguidos

LOS ULTIMOS MINUTOS FUERON EMOCIONANTISIMOS

(De nuestro enviado especial.)
Casi una tarde de verano. Los edificios van a cuerpo. Pensamos en Valladolid, en nuestro "rico" frío, como el del amanecer de hoy, por ejemplo. Hay buena entrada en Heliópolis. Arbitra González Echevarría, del Colegio Guipuzcoano.

En el primer minuto, por incurción de Lasa, Benítez cede el primer córner de la tarde. Interviene Estremés y saca al centro. A este ataque siguen unos minutos de tanteo. Por fin, el Betis, animado por su público, se decide a atacar. La defensa vallisoletana se ve y se desea para establecer una situación y tomar posiciones en vista de lo que haya de suceder; pero la táctica del Betis no asoma mucho; juego por las alas y basta. Al cuarto de hora, con dominio

si mismo. El caso es que Aramendi pierde el mejor balón de la tarde para el logro de los dos puntos. Y termina el primer tiempo 0-0.

El saludo de la delantera del Valladolid a Domínguez es temeroso. Morollón empalma un tiro superior y a continuación otro Enderz. Ambos fueron detenidos por el portero enemigo con sendas estiradas que acabaron en el suelo, si bien el de Enderz casi se lo encontró como un regalo.

Presiona el Valladolid, que manda en el campo. Por fin, la escuadra y un peligro para Estremés, bien conjurado. A Joselín le carga Valdeiras y se interrumpe el juego. Nuevos ataques de Mirlo. 13 m.—Isidro corta el avance,

que chasquean el ánimo del mejor dispuesto.

En el segundo tiempo, ya recobrado, el Valladolid, con la fórmula del contraataque, que nunca abandono, emprendió un nuevo camino, dejando esta operación a Mirlo, figura del partido, que con resortes de facultad intelectual consonantes con la fuerza de la resolución, era defensor y ofensor, todo en una pieza, que tiraba al marco y se incrustaba en las líneas de cobertura. No hubo posibilidad de vulnerar a Domínguez, pese a tantas situaciones adversas como aguantó. Se sucedieron las pifias y todo quedó como al principio, cero a cero en el marcador.

Una delantera desconocida

Una vanguardia tan protécnica como la del Valladolid, que lleva logrados veinticuatro goles —hasta ayer la media eran dos por jornada—, no se estrenó en Heliópolis, pese a que sobraron ocasiones. A Aramendi se le fueron de las botas un par de tantos que estaban hechos; lo mismo le sucedió a Joselín. En otro encuentro tales oportunidades fueron aprovechadas al máximo, pero en el que acabamos de jugar los vallisoletanos se sucedían los fallos, a la hora de la verdad, da manera alarmante.

Si la delantera estuvo desconocida en orden a capacidad perforadora —y en todos los órdenes, Enderz, abilitado a juego de San Sebastián y Zorrilla últimos—, el resto, bien agrupado, perfecto en el escalonamiento impuesto para tatar su portería a cal y canchales, salvó todos los ataques evitando complicaciones en cualquier momento hasta culminar en los últimos minutos, cuando se sucedían alternativamente ataques desesperados en las dos áreas, con una labor formidable de buen estilo que garantizaba la recupera-



HABLAR después de JUGAR

Tenemos uno de los equipos mejores de España

Contra el Betis fué superior en la defensa y en el ataque
El delegado del equipo, señor Bustamante, muy satisfecho del empate

(De nuestro enviado especial.)
El delegado del equipo, señor Bustamante, que tantas preocupaciones sentía la víspera del partido, se encontraba satisfecho y gozoso del empate, que significa un triunfo:

—Ha sido, para nosotros, un partido difícil. El Betis se ha mostrado como enemigo correa, que va a todos los balones con entusiasmo y coraje, sea o no momento de llegar a ellos.

—¿Qué opinas de ese dominio del primer tiempo que ejerció el Betis?

—Atacaba sin mucha cabeza. El Valladolid demostró que la tenía en su sitio y fué superior en la defensa y en el ataque, aunque se hayan fallado por mala suerte esas ocasiones de victoria.

—¿Cómo ves al equipo para el futuro?

—Con optimismo. Creo que es ahora cuando se sabe lo que tenemos y, a mi juicio, contamos con uno de los mejores de España. En dos partidos sólo nos han metido un gol, y antes...

MERECEMOS LA VICTORIA
El joven directivo, señor Montoya, que llegó a última hora del sábado, dijo:

—Hoy hemos merecido ganar, pero la suerte nos ha vuelto la cara. El equipo va a más y salvar la papelita de hoy no ha sido tarea fácil.

—¿Cómo has visto el fallo de Aramendi?

—Le picó mal la pelota y se le fué de los pies.

TODO LO QUE SEA GANAR...
A Lesmes, cinco minutos antes de terminar el partido, Rojas le hizo una "caricia".

—Ya no me duele nada, casi.

—Déme su opinión del partido.

—Todo lo que sea ganar puntos es bueno. El Betis luchó muy fuerte al principio. Luego hemos dominado nosotros hasta el final porque tenemos mejor control de pelota y más serenidad. La pena es que algunos tiros salían altos porque el balón era muy ligero.

LUIS CALABIA



Domínguez, el portero bético, tuvo mucho trabajo, porque el Real Valladolid acosó su meta muchas veces. Aquí le vemos deteniendo un disparo de Mirlo. (Foto Serafin.)

anduz, Pontón concede otro saque de esquina. Hay un fuera de juego de Lasa que no ve el linier; recoge Rojas el centro y tira. El Betis va asomando el genio poco a poco, pero siempre por el mismo lado. Castaños, bien marcado por Benítez, no sabe qué hacer, sin entenderse con el rápido y codicioso Xamín. Otro córner, a los dieciséis minutos, seguido de dos otras incursiones más de sus extremos.

20 minutos.—Se acabó el Betis, en términos generales. Se vota un córner a favor del Valladolid, con un remate de Joselín. Otro nuevo córner, forzado por Benítez, que admira al público en excursiones peligrosísimas.

27 m.—Mirlo, que está en todas partes, no hace más que repartir pelones a los delanteros y uno a uno los van desperdiciando a la hora del tiro, por los extraños que hace la pelota. Benítez dispara también, pero muy alto por la misma causa.

30 m.—Es ahora cuando el Valladolid hace lo que quiere en el centro del campo y en el área de peligro. La defensa bética no tiene fuerza para resistir tanto ataque y cede nuevos córners, que son lanzados sin peligro para Domínguez.

34 m.—En una arrancada, por mala inteligencia en la defensa violenta, se produce una grave situación de peligro para Estremés y éste, al fin, corta el barullo que se ha formado en su puerta.

41 m.—Falta a Mirlo. Hecho el ataque y después de una intervención colectiva, Aramendi se queda solo en la puerta, en tanto que el portero sevillano se encuentra en el suelo. El estereotipo, al parecer con efecto, se mueve alrededor de

pasa a Castaños, corre éste y origina una confusión en la puerta, despidiendo a Estremés; pero a Castaños se le va también el balón, que pasa por encima del larguero. Breve reacción del Betis con dos córners tan inútiles como los anteriores y los que habrían de producirse.

18 m.—Mirlo, visto que nada aprovecha su juego, hace una incursión personal, burla a Santos y cuando está solo frente a Domínguez tira, el balón choca en el



Una nueva intervención del portero del Betis, esta vez para interceptar un centro. (Foto Serafin.)

El anuncio de que el encuentro Delicias-Arandina se jugaría en el campo de la Federación había hecho pensar a muchos, mejor a la mayoría, que la calidad de juego brillaría por su ausencia. En efecto, así sucedió. El campo, el pequeño campo de la Federación, presentaba las huellas de las continuas lluvias pasadas y en muchos sectores el agua formaba charcos. Esto, naturalmente, restó brillantez al juego, pero también es justo consignar que los dos equipos contendientes pusieron muy poco de su parte para que la pugna no resultase anodina y vulgar.

De salida la Gimnástica Arandina, bien acomodada a las dimensiones del terreno y a las dificultades del mismo, se impuso sobre un vacilante Delicias que, por no

perder la costumbre, flaqueaba a la hora de atacar. A los once minutos, y a la salida de un córner, Arias inauguró el marcador. Este tanto dio más aplomo al juego del equipo forastero, que por unos minutos se impuso claramente en el campo. Las líneas de cobertura locales luchaban con entusiasmo y fortuna, pero estos esfuerzos morían a la hora de atacar. Sin embargo, cuando finalizaba esta primera parte los delicias anaron esfuerzos y pasaron a dominar claramente la situación. Entonces pudo decidirse el encuentro o por lo menos encarrilarse de una forma positiva, pero una y otra vez se agudizaban los fallos del quinto atacante, y por otra parte los medios tampoco apoyaban con la inspiración necesaria. Todo ello, junto a una acertada colocación sobre el campo y firmeza defensiva de los arandinos, hizo posible que el marcador no volviera a sufrir alterativas.

Tras el descanso se registró una visible reacción de las huestes delicias, Chicote, que ya había pasado a interior en la primera parte, continuó en su nueva demarcación, intentando dar a la delantera un mordiente que parecía imposible de conseguir por otros medios. Con presión delirante y defensiva a ultranza de los arandinos transcurrieron los primeros minutos de esta segunda mitad. Pero los contraataques de los forasteros llevaban siempre el sello de peligrosidad, y así a los once minutos un centro de Arias encontró a oportuno remate de cabeza en Seljas y el segundo gol arandino subió al marcador. Con dos-cero pocos contaban en una reacción delicias, y así sucedió efectivamente, a pesar de que durante unos minutos siguió presionando y en algunos momentos este dominio lle-

go a convertirse en abrumador. A los dieciséis minutos un penalty de Gangoso fué transformado en gol por Chicote —muy hábilmente por cierto— y esto hizo concebir esperanzas. Pronto las buenas maneras defensivas arandinas y los desaciertos locales se encargaron de disipar tales esperanzas. Y el encuentro entró en una fase atónica, de peloteo cursó y dominio eterno que duró hasta el final del encuentro. Durante este plazo es justo consignar que Marchante, el portero de la Arandina, tuvo varias ocasiones de lucirse, pero igualmente justo es decir que esas intervenciones fueron, la mayoría de las veces, para atajar o impedir posibles remates y en ningún momento para malograr o detener algún remate o tiro directo de los delanteros delicias.

La Gimnástica Arandina, como el Plasencia anteriormente, venció justamente. No exhibió grandes méritos, pero supo en todo momento estar sobre el campo y desplegarse con sentido de la jugada. Duro y eficaz en la defensa, que no quiere decir violento, supo frustrar los avances delicias sin apremios excesivos. Batalladores los medios, siempre bien apoyados por los arriotes y los dos extremos y el arriete se movieron siempre con agilidad e intención. Sus hombres más destacados fueron el portero, Marchante; Gangoso, en la defensa; los dos volantes —Ribón también lució cuando salió de interior derecha— y, sobre todos, el extremo izquierdo Arias, muy veloz e incisivo.

En el Delicias cumplieron los defensas y el portero, no rayaron a gran altura, pero sí se emplearon con eficacia. Discretos los medios, y más los delanteros. Individualmente, Chicote, por su entusiasmo y movilidad; Sergio, seguro siem-



Goyo trata de rematar un balón en el área enemiga.

NUEVA DERROTA DEL DELICIAS A DOMICILIO

La Gimnástica Arandina se llevó los dos puntos merecidamente

pre, y el afán de Jaurés. Manolo estuvo discreto y nada puede inculparsele en los goles.

El arbitraje de Román fué correcto, y a sus órdenes los equipos formaron así:

Arandina: Marchante; Gangoso, Caves, Jurado; Ribón, Miranda; Rufino, Corral, Seljas, Saugar y Arias.

Delicias: Manolo; Jaurés, Sergio; Chicote, Hoyuelos; Goyo, Morales, Angel, Carlos y Antonio.

JOSE LUIS PARRA



Una parada del meta de la Arandina.

LA BALONMANO

El Real Valladolid, ganador del Trofeo "Diario Regional"



En el Colegio de Lourdes se jugó ayer la final del Trofeo «Diario Regional». Se enfrentaron los equipos del Real Valladolid y «Educación y Descanso», de Palencia. El equipo vallisoletano llevó siempre la iniciativa y acabó venciendo por amplio margen. El equipo vencedor posó para Carvajal antes de empezar el encuentro.



Bicicletas CIL

La más elegante, ligera y resistente
Venta al contado y plazos, sin recargo, en **ESTABLECIMIENTOS CARRION**

SANTA MARIA, 5

Teléfono 25750

VALLADOLID